

**Trapanese, E., Sueños, tiempos y destiempos.  
El exilio romano de María Zambrano, Madrid:  
Universidad Autónoma de Madrid, 2018, 299 pp<sup>1</sup>**

LEONARDA RIVERA<sup>2</sup>  
UNAM, Ciudad de México  
leonardarivera@filos.unam.mx

Uno de los personajes más emblemáticos de la narrativa de Truman Capote afirma: “adoro Nueva York, aunque esta ciudad no sea tan mía como pueden llegar a serlo algunas cosas, un árbol o una calle o una casa, algo, en fin, que sea mío porque yo le pertenezco”.<sup>3</sup> Esta misma frase la pudo haber escrito también María Zambrano refiriéndose a Roma, pues aunque la Ciudad Eterna se convirtió en el lugar donde la española radicó más tiempo (1949-1973), en realidad ese sentimiento de no-pertenencia que emanaba desde el fondo de su condición de exiliada siempre estuvo presente. María Zambrano amó a la ciudad de Roma como a ninguna ciudad extranjera, pero, al igual que el personaje de Truman Capote, nunca pudo decir que Roma fuera suya.

La relación que tuvo María Zambrano con esta ciudad fue casi tormentosa. Una relación de amor en el sentido más amplio de la palabra, pues lo suyo no fue una relación sólo intelectual, sino intensa, casi visceral;<sup>4</sup> fue una relación tormentosa porque estuvo marcada por periodos felices, pero también por separaciones intensas. Ya sea porque caducaba su permiso de residencia, o por problemas económicos, María Zambrano dejó y volvió en muchas ocasiones a la ciudad de Roma. A veces regresaba casi a escondidas, otras veces soñaba que regresaba.

<sup>1</sup> Una versión de esta reseña fue publicada en italiano en la revista *Funes. Journal of narratives and social sciences*, de la Università degli Studi di Napoli Federico II.

<sup>2</sup> ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-1301-4829>

<sup>3</sup> TRUMAN, C., *Desayuno en Tiffany's*, Barcelona: Anagrama, 2008.

<sup>4</sup> Cf. FERRUCCI, C., “Roma en María Zambrano”, disponible en línea [https://cvc.cervantes.es/literatura/zambrano\\_roma/ferruchi.htm](https://cvc.cervantes.es/literatura/zambrano_roma/ferruchi.htm) (consultado el 20 de agosto 2019).

En uno de sus textos escribió:

Roma es amor, pero un amor que difícilmente puede llegar a la mística, que difícilmente llega a un amor intelectual, que fácilmente se expande y aun se esconde: un amor que se puede, paradójicamente, ocultar. Tal sucede con la vida y con la muerte en Roma. Es una ciudad eminentemente vital, si tal palabra sonara a propósito de Roma; no es vital: está terriblemente viva, devoradora. Pero allí está también la muerte, inevitablemente, están todavía el Circo y los lugares del martirio; están, sobre todo, las catacumbas, la Roma que hay que visitar, donde cristianos, paganos y hebreos se confunden, hacen lo posible por distinguirse.

Después de su estancia en América, donde la filósofa había creído encontrar su patria prenatal en Cuba, el regreso a Europa, y sobre todo a Roma, significó para ella casi un sueño. De pronto se encontraba en las escalinatas de la plaza de España, mirando la casa donde habían vivido John Keats y Percy B. Shelly, sus poetas románticos favoritos.

Esa extraña relación que entabló nuestra pensadora con la ciudad de Roma, así como las obras que vieron luz en esa ciudad, ha sido reconstruida por Elena Trapanese en su libro *Sueños, tiempos y destiempos. El exilio romano de María Zambrano* (2018), publicado por la Universidad Autónoma de Madrid. A través del estudio de artículos y revistas de la época, de apuntes, notas, manuscritos y, sobre todo, epistolarios, Elena Trapanese nos ofrece detalles muy precisos sobre la vida de Zambrano en Roma, así como del ambiente intelectual de la época. El libro está muy bien documentado, y nos ayuda a entender las razones de Zambrano para su regreso a Europa, de por qué elige la capital italiana, además de la decisión de abandonarla después.

*Sueños, tiempos y destiempos. El exilio romano de María Zambrano*, además, nos deja ver las dotes literarias de su autora porque, sobre todo, la primera parte, tiene un tono muy narrativo. Nos recuerda un poco a *Delirio y Destino* de la propia Zambrano, pues la escritura de Elena Trapanese nos conduce lentamente a esos lugares emblemáticos de Roma, que tanto significaron para la filósofa española, y lo hace de tal manera que el lector llega a sentir que está leyendo una novela. Si la vida está marcada por personas y lugares, la vida de María Zambrano en Roma sería difícil de entender sin la presencia de Elena Croce, quien le abrió las puertas del mundo cultural e intelectual de la Roma de la época. En esa ciudad, Zambrano conoció y reencontró a numerosos intelectuales y artistas españoles, como Diego de Mesa, Jorge Guillén, Ramón Gaya, Jaime Gil de Biedma, así como a Carlos Barral, Juan Bosch, entre otros. Pero no sólo a ellos, pues en Roma pronto entró en contacto con los personajes que le daban vida al ambiente intelectual de la época. De hecho, durante su estancia en Roma entró en contacto con escritores y políticos latinoamericanos.

Un dato curioso es que, en Roma, María Zambrano de pronto se convirtió en una especie de pitonisa, que llegó a presidir una de las tertulias más emblemáticas de la época, y a la cual acudían muchos escritores mexicanos, entre ellos, Carlos Fuentes y Sergio Pitol, y, por supuesto, también el pintor Juan Soriano, a quien Zambrano dedicó una serie de estudios que después fueron recogidos en *Algunos lugares de la pintura* (1989).

Esta relación de Zambrano con los escritores mexicanos fue crucial porque en México los primeros que la leyeron fueron escritores, no filósofos. Y también fue a través de la intermediación de alguno de ellos, sobre todo de Sergio Pitol, que Zambrano llegó a publicar en la editorial de la Universidad Veracruzana.

Los datos que nos proporciona Elena Trapanese en su libro son fundamentales para entender la vida de Zambrano en su exilio romano. Nos muestra aquellos datos que en filosofía estamos acostumbrados a ver como algo añadido, como si la vida del autor no importara. Pues casi siempre nos acercamos a la obra de los grandes pensadores sin tomar en cuenta su vida cotidiana, aquello que Gastón Bachelard llama “el tiempo vital del que escribe”.

El libro de Elena Trapanese nos presenta a una María Zambrano muy humana, quiero decir, que no sólo se centra en su estadía intelectual en Roma, en los libros que escribió en esa ciudad, en el mundo intelectual, sino que también podemos ver a una María Zambrano angustiada por sus penurias económicas, viviendo de la bondad de sus amigos, los problemas de alquiler, las mudanzas, las enfermedades, etc., todas esas vivencias por las que pasaba mientras se iba gestando lo que para muchos es su gran obra maestra: *El hombre y lo divino*.

En la segunda parte del libro, Elena Trapanese explora uno de los temas poco estudiados del *corpus* zambraniano: el problema de los sueños. Si bien el interés de la española por este tema se remonta a sus primeros trabajos, en realidad, no será sino hasta su estancia en Roma que ella escriba uno de los libros más fascinantes al respecto: *Los sueños y el tiempo*. A propósito de la escritura de ese libro, Zambrano escribe una carta a su amiga Elena Croce, en 1959, en la cual le cuenta que “aparecerá pues en italiano íntegramente lo que en Roma fue concebido. Y siempre he creído que a Roma debo mucho de esa inspiración. Es la ciudad de los tiempos”.<sup>5</sup> En su investigación, Elena Trapanese realiza una detallada exposición de la genealogía de *Los sueños y el tiempo*, desde aquel texto que se publicó en italiano bajo el título *Il sogni e il tempo*, escrito en Roma entre el 5 y el 24 de junio de 1955, hasta lo que años más tarde conoceremos como *El sueño creador*.

---

<sup>5</sup> Carta de María Zambrano a Elena Croce, Trelex-Sur-Nyon, 16 de junio de 1959.

En *Los sueños y el tiempo*, María Zambrano se acerca al fenómeno de los sueños no desde una perspectiva psicoanalítica, aunque reconozca el mérito de Freud por haber recuperado el valor gnoseológico de los sueños, al sostener que “son una forma privilegiada de revelación de la vida en nuestra psique”,<sup>6</sup> no obstante, para Zambrano, el error del padre del psicoanálisis radica en haberse centrado en el estudio de los contenidos del sueño y no en su “forma”. A diferencia de Freud, la pensadora española aborda el tema del sueño desde una perspectiva fenomenológica, le interesa pues “la forma-sueño”:

se plantea no sólo una fenomenología de los sueños, sino una fenomenología del tiempo en la vida humana, que no coincide exactamente con el método fenomenológico de Husserl, pues que esta fenomenología va enderezada a la captación de la realidad y no de esencias. Y aún porque va siempre subordinada a una cierta metafísica y a una Teoría del conocimiento de origen kantiano (más sólo de origen).<sup>7</sup>

Este libro, *Sueños, tiempos y destiempos. El exilio romano de María Zambrano*, detalla muy bien la manera como María Zambrano relaciona los sueños con la creación, lo cual hace que se aleje del psicoanálisis freudiano para acercarse a los trabajos Jung. Si para Freud la realidad onírica es un depósito de lo removido, no necesariamente tiene un carácter creativo, pues la manifestación de la realidad onírica es más bien sintomática y no simbólica, mientras que Jung subraya el carácter vivo y paliforme del inconsciente, una de cuyas vías de manifestación son precisamente los sueños.

Elena Trapanese subraya que, durante la estancia romana de María Zambrano, seguramente los sueños no sólo fueron tema de escritura sino también de conversación, sobre todo en las reuniones con Cristina Ocampo y Elémire Zolla. En esos años, María Zambrano publicó un artículo en la revista *L'Approdo Letterario*,<sup>8</sup> titulado “Epoche di catcombe”, el cual compartió páginas con un cuento de Zolla titulado “Sogni proibiti”, un diálogo entre dos voces en el que Zolla ahonda en algunas cuestiones parecidas a las que inquietaban a Zambrano.

Al igual que Elémire Zolla, la filósofa española relaciona el tema del sueño con la creación. No resulta extraño que ella encuentre en la creación por la palabra algunos lugares que escenifican el problema del vivir humano, por ejemplo, “la tragedia (Edipo y Antígona), semitragedia (La Celestina), la tragedia novela (Kafka) y la novela (Cervantes). Todos esos lugares presentan

<sup>6</sup> TRAPANESE, E., *Sueños, tiempos y destiempos...*, p. 174.

<sup>7</sup> ZAMBRANO, M., “María Zambrano [Itinerario]”, en *OOCC*, v. VI, p. 442.

<sup>8</sup> ZAMBRANO, M., “Epoche di catcombe”, *L'Approdo Letterario*, año VI, núm. 12, octubre-diciembre..

diferentes relaciones entre el autor y el personaje, entre sueño y vigilia, entre consciencia e inconsciente, entre luz y sombra”.<sup>9</sup>

Cabe señalar también que en los años en que María Zambrano estuvo en Roma le tocó asistir al Coloquio de Royaumont, celebrado entre el 18 y el 23 de junio en la abadía de Royaumont (Francia), la temática del evento era “Los sueños y las sociedades humanas”. A ese coloquio se dieron cita grandes personalidades de la época, desde Roger Callois, Mircea Eliade, y muchos otros, a los que frecuentemente María Zambrano citará en sus cartas. Cabe señalar que la autora recordará siempre con mucho cariño ese evento, al cual fue invitada gracias a la publicación de su artículo “Los sueños y el tiempo”, que justo fue ampliado para una conferencia. En su estudio, Elena Trapanese nos muestra detalladamente cómo ese texto al final terminó siendo un capítulo de *El sueño creador*.

Finalmente, uno de los grandes méritos de la investigación que Elena Trapanese ha llevado a cabo es la labor de archivo, pues nos va ofreciendo reproducciones de los trabajos que en esos años María Zambrano publicó en Roma, y que son en su mayoría desconocidos en el mundo hispánico. Para cerrar esta breve reseña, me gustaría subrayar que Elena Trapanese no sólo reconstruye minuciosamente la vida de María Zambrano en su exilio romano, sino que también pone al descubierto la génesis de dos de los grandes temas que marcaron la obra de esta mujer, por un lado, el tema de lo sagrado, esa gran historia de la piedad que Zambrano comenzó a proyectar desde sus años en Cuba, pero que en Roma encontró el espacio ideal para llevarlo a cabo, y, por otro lado, el tema del sueño, que, como ya lo mencionaba, ha sido poco explorado, y que sin duda, este libro *Sueños, tiempos y destiempos. El exilio romano de María Zambrano*, constituye un gran trabajo de introducción al tema.

## Bibliografía

- Ferruci, C., “Roma en María Zambrano”, disponible en línea [https://cvc.cervantes.es/literatura/zambrano\\_roma/ferruchi.htm](https://cvc.cervantes.es/literatura/zambrano_roma/ferruchi.htm) (consultado el 20 de agosto 2019).
- Trapanese, E., *Sueños, tiempos y destiempos. El exilio romano de María Zambrano*, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2018.
- Truman, C., *Desayuno en Tiffany's*, Barcelona: Anagrama, 2008.
- Zambrano, M., “Epoche di catcombe”, *L'Approbo Letterario*, año VI., núm. 12, octubre-diciembre.
- Zambrano, M., “María Zambrano [Itinerario]”, en *OOCC*, vol. VI.

<sup>9</sup> TRAPANESE, E., *Sueños, tiempos y destiempos...*, p. 177.

# Normas editoriales

## Presentación de originales

• Los textos, originales e inéditos, deberán ser relativos a los temas que sugieren el título y subtítulo de la revista y que se explicitan en la Información general (*Cobertura temática*). Para optar a su publicación es preceptivo atenerse a las siguientes normas:

1. La extensión máxima, incluidos los espacios, será de 70.000 caracteres para los Artículos y de 45.000 para las Notas. Esta norma general es susceptible de excepciones, cuando se trate de trabajos cuya unidad temática lo requiera. Asimismo, los trabajos que, por el mismo motivo, excedan el doble de la extensión aquí indicada, podrán ser publicados en dos números sucesivos.

2. El Título de los trabajos ha de constar en el idioma original y en inglés. Los artículos irán precedidos de un resumen, entre 500 y 1000 caracteres, seguido de 5 a 7 palabras clave (o expresiones muy breves); uno y otras —el resumen y las palabras o expresiones clave—, también en los dos idiomas.

3. Los trabajos se redactarán en formato Word (.doc o .docx), con las siguientes características:

Tipo de letra: Palatino Linotype

Tamaño de letra: 11

Márgenes: 3 cm laterales y 2.5 superior e inferior

Espacio interlineal: Sencillo

4. Las citas y referencias deberán redactarse en el orden y con el formato siguientes: APELLIDO(S) e inicial(es) de nombre(s), *título de la obra* o “artículo”, revista y volumen (si es el caso), ciudad de publicación, editorial, año y página/s. A modo de ejemplo:

MARTÍNEZ PORCELL, J., *Metafísica de la persona*, Barcelona: Balmes, 2008, p. 159.

FORMENT GIRALT, E., “Autoconciencia y ser en Santo Tomás de Aquino”, en *Revista Española de Filosofía Medieval*, núm. 8, Sofime, Zaragoza, 2001, pp. 11-30.

SARTRE, J.-P., *L'être et le néant*, Paris: Gallimard, 1976, pp. 11-30.

Tras la primera cita de una obra, en las siguientes podrán utilizarse (no es preceptivo) las abreviaturas comunes en los trabajos de investigación.

Cuando se trate de autores clásicos, las obras se citarán según las normas y costumbres habituales entre los especialistas.

La Redacción se reserva el derecho de unificar los modos de citar, con el fin de facilitar la lectura.

- Normas para el envío de originales:

Para someter el original al procedimiento de arbitraje de la revista, se enviará un documento en Word, con el trabajo correspondiente, además de proporcionar en la Web del OJS los datos necesarios para su posterior identificación:

1. Con objeto de preservar el carácter anónimo de las colaboraciones y posibilitar el arbitraje ciego, los trabajos se enviarán a través del Sitio Web del OJS (Open Journal System) de *Metafísica y Persona*: <http://www.revistas.uma.es/index.php/myp>, que será también el medio utilizado para facilitar el flujo de todo el proceso de revisión, arbitraje, propuesta de correcciones, etc. Además del texto completo, con las notas correspondientes a pie de página, sólo deben figurar en este documento el título y subtítulo.

Para que el texto pueda someterse al arbitraje ciego, según se describe en el Procedimiento de evaluación, no constará en él ni el nombre del autor ni dato o referencia algunos que permitan identificarle.

2. Al registrarse en la Web del OJS como autor, con objeto de enviar una colaboración, será preciso rellenar un formulario, en el que se incluyen los datos imprescindibles para la posterior identificación del trabajo o los trabajos remitidos a la revista. Como se ha indicado, ninguno de esos datos personales debe figurar en el documento que contiene la colaboración propiamente dicha.

## **Procedimiento de evaluación**

La selección de los artículos y notas para *Metafísica y Persona* se rige por el siguiente sistema de evaluación.

1. *Arbitraje*. Todos los trabajos serán evaluados y dictaminados por dos académicos del máximo nivel y especialistas en el tema sobre el que versa el artículo o la nota. Los árbitros siempre serán ajenos al Consejo Directivo y al Consejo de Redacción.

Se tratará de un arbitraje doble-ciego. Los artículos han de recibir dos dictámenes favorables. En el caso de las notas, un solo dictamen favorable hará posible su publicación, y uno solo en contra podrá impedirlo.

Con independencia de cuál sea el dictamen, las opiniones de los árbitros y sus observaciones o sugerencias se comunicarán al autor a través del sitio Web del OJS de la revista.

— En caso de que se considere publicable, pero el dictamen incluya sugerencias, el autor será libre de tomarlas o no en cuenta e incorporarlas al trabajo, siempre dentro del plazo previsto.

— Si la publicación está condicionada a ciertas mejoras, la aceptación definitiva dependerá de la adecuación real entre los cambios incorporados y la propuesta de los dictaminadores.

— Cuando el dictamen rechace la publicación, el autor tiene plena libertad para asumir las correcciones, elaborarlas, incorporarlas al texto y volver a presentarlo para su publicación en un número posterior de *Metafísica y Persona*, que en su momento se someterá, como cualquier otra publicación, a nuevo arbitraje.

2. *Autoría.* Una vez editados sus escritos, los autores podrán utilizarlos y difundirlos con total libertad, refiriéndose siempre a la revista *Metafísica y persona* como el lugar en que inicialmente se publicaron.

3. *Certificación y envío de ejemplares.* Los autores cuyos trabajos sean publicados recibirán por correo postal dos ejemplares de la revista en que el artículo/nota haya sido publicado.

En caso de que lo soliciten, se les enviará también un certificado de que el trabajo ha sido aceptado para su publicación por la revista y que será publicado en su momento.

## Suscripciones

La suscripción a la Revista es anual y comprende dos números. Existen cuatro tipos de suscripción, cada una con sus propias características:

**Suscripción a la versión digital.-** Para recibir por correo electrónico nuestra publicación, así como también las noticias relevantes sobre la Revista, es necesario enviar un correo electrónico a [contacto@metyper.com](mailto:contacto@metyper.com), añadiendo los siguientes datos: nombre completo, filiación institucional y correo electrónico.

**Suscripción a la versión física.-** La suscripción anual a la versión física de la Revista tiene un costo de \$62.00 USD, más gastos de envío. Para recibirla físicamente es necesario enviar un correo electrónico a [metafisicaypersona@upaep.mx](mailto:metafisicaypersona@upaep.mx), y añadir la siguiente información: nombre completo, filiación institucional, correo electrónico y dirección completa a la que se enviarán los ejemplares. Una vez recibida esta información, la Revista hará llegar al interesado los datos necesarios para realizar el pago y este, una vez hecho efectivo dicho pago, enviará una copia escaneada del recibo al mismo correo.

**Intercambio de publicaciones.-** Para solicitar el intercambio de publicaciones, es necesario enviar un correo electrónico con todos los datos de la Revista que se ofrece en intercambio a: [metafisicaypersona@upaep.mx](mailto:metafisicaypersona@upaep.mx).

**Adquisición de números individuales.-** Para solicitar un número específico en su versión física, contactar con la Revista en la dirección: [metafisicaypersona@upaep.mx](mailto:metafisicaypersona@upaep.mx).